



MENSAJE DE LA PRESIDENTA DE LA CNDH, ROSARIO PIEDRA IBARRA, EN LA PRESENTACIÓN DE LA POLÍTICA DE IGUALDAD LABORAL Y NO DISCRIMINACIÓN, EN EL MARCO DE LA CONMEMORACIÓN DEL 8M, DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER.

Buenas tardes a todas y todos:

Nos reunimos hoy para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, oportunidad para reafirmar nuestro compromiso inquebrantable con los derechos humanos, con la justicia y la igualdad de las mujeres en México.

Nuestra institución tiene la obligación de velar por los derechos de todas y todos, una tarea que asumimos con responsabilidad y convicción, con el firme propósito de garantizar que ninguna mujer sea víctima de violencia o discriminación en ninguna esfera de su vida.

Como presidenta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, mi deber es impulsar y vigilar que en este país toda mujer, desde la niñez y hasta la tercera edad, puedan vivir libres de violencia y desigualdad, y vean en la CNDH una aliada para exigir sus derechos. A pesar de los avances, somos conscientes de los numerosos desafíos que las mujeres enfrentamos: desde la violencia doméstica hasta las barreras estructurales que siguen limitando nuestro acceso a oportunidades laborales, políticas y sociales.

Un ejemplo alarmante de las situaciones que aún se viven es que el despido por embarazo es una de las quejas recurrentes ante la CNDH. Esta situación refleja la estigmatización y discriminación que persiste contra la maternidad. Pero no están solas. Por cada mujer que lucha, hay millones que las respaldan.

Este compromiso debe ser compartido por todos los sectores: el gobierno, la sociedad, la iniciativa privada y, por supuesto, las instituciones encargadas de proteger los derechos humanos. Debemos predicar con el ejemplo y garantizar que dentro de nuestra propia institución existan espacios libres de violencia, acoso y discriminación, sin distinción de género, origen, orientación sexual o identidad.

Y así lo hemos hecho, en los últimos cinco años en la CNDH no sólo desapareció la brecha salarial entre mujeres y hombres, sino que también se han fortalecido los mecanismos para la



denuncia y acompañamiento de las trabajadoras, siguiendo el mandato de tolerancia cero a la violencia de género y a la corrupción.

La presentación de la Política de Igualdad Laboral y No Discriminación representa un paso significativo para asegurar que todo el personal, en su diversidad, disfrute de un ambiente de respeto, seguridad y equidad. Es nuestra responsabilidad construir un espacio de trabajo donde nadie sufra violencia, intimidación o trato desigual. Nuestro derecho a vivir sin miedo es más fuerte que cualquier barrera.

Esta política busca garantizar que cada mujer pueda desarrollarse plenamente, sin ser víctima de discriminación o violencia. Nos esforzamos por garantizar igualdad de oportunidades y un entorno donde el respeto y la autonomía sean prioritarios. Desde el acceso a cargos de toma de decisión hasta la protección de sus derechos, reafirmamos nuestro compromiso con la equidad.

Asimismo, nos comprometemos a establecer los más altos estándares de atención para las mujeres en México. Que nuestra lucha se refleje en las generaciones futuras: mujeres fuertes, seguras y libres.

En este Día Internacional de la Mujer, alzamos la voz por aquellas que nos precedieron, por las que siguen luchando y por las que vendrán. Reafirmamos nuestro compromiso en nuestra propia casa, la CNDH, porque defendemos al pueblo y el pueblo somos todas y todos.

Hoy también celebramos la toma de protesta de las y los enlaces de género en nuestra institución, un paso crucial para fortalecer nuestras acciones internas y externas. Son enlaces de género mujeres, pero también hombres porque la lucha de fondo es por la igualdad y es de todos. Su labor será esencial para garantizar la implementación efectiva de nuestras políticas de igualdad y no discriminación. Por eso les pido que sean actores e impulsores de la transformación, que sean vigías de este compromiso en el día a día para garantizar un ambiente de respeto que fortalezca la convivencia entre sus compañeras y compañeros.

Recordemos que cada lucha por la libertad de una mujer es una semilla de esperanza. Con la firma de esta política y la toma de protesta de las personas enlaces de género, aseguramos que la CNDH sea un espacio donde todas las mujeres puedan ser lo que deseen, sin obstáculos ni violencia, conviviendo en armonía con los hombres.

A todas y todos que hoy están aquí les aseguro que este es solo el principio. Sigamos adelante, con firmeza, con valentía, con la convicción de que la justicia, la igualdad y el respeto por los



derechos humanos son la base para una sociedad más libre, más justa y humana. Así se construye la paz.

Muchas gracias.

María del Rosario Piedra Ibarra

Presidenta de la CNDH